

DEPÓSITO LEGAL ZU2020000153

ISSN 0041-8811

E-ISSN 2665-0428

Revista de la Universidad del Zulia

**Fundada en 1947
por el Dr. Jesús Enrique Lossada**



Ciencias del
Agro,
Ingeniería
y Tecnología

Año 17 N° 48

Enero - Abril 2026

Tercera Época

Maracaibo-Venezuela

Resiliencia y futuro económico: La educación financiera en mujeres rurales de Colombia y Bolivia

Ányelo Andrey Gazo Cárdenas*

Yeimy Paola Guevara Suárez**

Jeane Fernanda Gálvez Sabogal***

Olga Liliana Gutiérrez Castaño****

Sergio Alexander Vidal Rojas*****

RESUMEN

La educación financiera es fundamental para la resiliencia económica y la reducción de la brecha de género en entornos rurales. Este estudio analiza cómo la adquisición de conocimientos financieros influye en el bienestar y la toma de decisiones de las mujeres rurales en Vaca Díez (Bolivia) y el Sumapaz (Colombia), regiones caracterizadas por la agricultura y el alto comercio informal. Se empleó una metodología descriptivo-comparativa de diseño mixto. Se utilizaron técnicas cualitativas para identificar programas de formación y aproximaciones estadísticas descriptivas para dimensionar el impacto del conocimiento en la autonomía y la negociación económica de las mujeres en sus hogares. Los resultados indican que el conocimiento financiero es un motor clave para el empoderamiento, si bien su impacto está limitado por barreras estructurales y socioculturales, como la informalidad laboral y las desigualdades de género. La contribución valida la educación financiera como palanca de desarrollo, resaltando la necesidad de diseñar estrategias culturalmente sensibles que prioricen la traducción del conocimiento técnico a una mayor autonomía efectiva y capacidad de negociación en el ámbito doméstico.

PALABRAS CLAVE: Educación financiera, Mujeres del medio rural, Autonomía económica, Toma de decisiones, Desarrollo rural, Inclusión financiera.

*Estudiante, Universidad de Cundinamarca, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-4843-5212>. E-mail: agazo@ucundinamarca.edu.co

**Estudiante, Universidad de Cundinamarca, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-8759-0562>. E-mail: ypaolaguevara@ucundinamarca.edu.co

***Docente, Universidad de Cundinamarca, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6371-3273>. E-mail: jgalvez@ucundinamarca.edu.co

****Docente, Universidad de Cundinamarca, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4433-7217>. E-mail: Olgutierrez@ucundinamarca.edu.co

*****Docente, Universidad Autónoma del Beni, Bolivia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-0055-0565>. E-mail: Sergiovidalrojas@hotmail.com

Recibido: 03/10/2025

Aceptado: 01/12/2025

Resilience and Economic Future: Financial Education in Rural Women in Colombia and Bolivia

ABSTRACT

Financial education is fundamental to economic resilience and reducing the gender gap in rural environments. This study analyzes how the acquisition of financial knowledge influences the well-being and decision-making of rural women in Vaca Díez (Bolivia) and Sumapaz (Colombia), regions characterized by agriculture and high levels of informal trade. A descriptive-comparative methodology with a mixed design was used. Qualitative techniques were employed to identify training programs, and descriptive statistical approaches were used to measure the impact of knowledge on women's autonomy and economic bargaining power in their households. The results indicate that financial knowledge is a key driver of empowerment, although its impact is limited by structural and sociocultural barriers, such as informal employment and gender inequalities. The contribution validates financial education as a lever for development, highlighting the need to design culturally sensitive strategies that prioritize the translation of technical knowledge into greater effective autonomy and bargaining power in the domestic sphere.

KEYWORDS: Financial education, Rural women, Economic independence, Decision-making, Rural development, Financial inclusion.

Introducción

La brecha de género en el acceso a recursos y oportunidades económicas sigue siendo un desafío estructural en América Latina, especialmente en los entornos rurales. La educación financiera ha emergido como una herramienta fundamental para mitigar esta desigualdad, no solo proveyendo conocimiento, sino también fortaleciendo la capacidad de decisión y negociación económica de las mujeres en sus hogares y comunidades. Este estudio se centra en el análisis comparativo del impacto de la educación financiera en las mujeres rurales de la provincia de Vaca Díez en el departamento de Beni, Bolivia, y la región del Sumapaz en Colombia. Ambas regiones comparten una dependencia económica de la agricultura, la ganadería y el

A. A. Gazo Cárdenas // Resiliencia y futuro económico: La educación financiera en mujeres... 256-274

comercio local, pero presentan marcos regulatorios y estrategias de inclusión financiera diferenciados. (Ledesma & Flores, 2022) afirman que “Esta comparación permite identificar los “hilos invisibles”, o factores críticos, que potencian o limitan la autonomía económica femenina a pesar de los esfuerzos educativos”.

En función de este contexto problemático, se pudo plantear la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre la educación financiera y la toma de decisiones económicas en los hogares de las mujeres rurales de ambas regiones?

Para abordar dicho interrogante, el objetivo general del presente estudio es analizar cómo la educación financiera influye en el bienestar económico y la toma de decisiones financieras en las mujeres rurales de Vaca Díez (Bolivia) y Sumapaz (Colombia).

Finalmente, para la consecución de este objetivo principal, se definieron los siguientes objetivos específicos: 1) Identificar los programas y estrategias de educación financiera implementados en estas dos regiones dirigidas a mujeres rurales; y 2) Determinar la influencia de la educación financiera en el nivel de autonomía y la calidad de la toma de decisiones económicas dentro de los hogares de las mujeres rurales.

1. Marco referencial

El eje central de esta investigación es la inclusión financiera, entendida como el acceso y uso adecuado de servicios financieros (ahorros, crédito, pagos, inversiones) bajo condiciones de calidad, seguridad y a costos razonables. De acuerdo con el Banco Mundial y la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero (ASFI), este concepto se integra en tres dimensiones: Acceso (disponibilidad de puntos de atención), Uso (frecuencia y diversidad de operaciones) y Calidad (protección al consumidor y educación financiera).

En Bolivia, la inclusión financiera integra la dimensión de función social, definida en la Ley 393 de 2013 ((MEFP), 2013), que busca promover el desarrollo económico territorial y reducir las desigualdades. En regiones como Vaca Díez, esto implica adecuar los servicios a condiciones geográficas complejas, alta ruralidad y dinámicas de comercio fronterizo. Por su parte, en Colombia, la inclusión se desarrolla a través de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera y entidades como Banca de las Oportunidades, que enfatizan la reducción de brechas de género y la ruralidad mediante corresponsales bancarios y billeteras electrónicas.

El abordaje de estas problemáticas vincula directamente el estudio con varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, particularmente el ODS 1 (Fin de la Pobreza), al ser la inclusión financiera un facilitador clave para la prosperidad; el ODS 5 (Igualdad de Género), al centrarse en reducir la brecha de oportunidades para las mujeres rurales; el ODS 8 (Trabajo Decente y Crecimiento Económico), al promover la generación de proyectos empresariales; y el ODS 10 (Reducción de las Desigualdades), dada la función social que la inclusión financiera ostenta en el marco legal boliviano.

A partir de este marco referencial y normativo, la revisión de la literatura se centra en los Antecedentes y Referentes. En este contexto, la educación financiera como estrategia de empoderamiento para las mujeres rurales ha ganado importancia en las políticas de desarrollo y la inclusión social. Diversos estudios han documentado el papel de esta herramienta para fortalecer la capacidad de decisión y negociación en este grupo demográfico, fundamental para la resiliencia económica. La mujer rural es una de las principales fuentes de generación de ingresos familiares y, en el 50% de los hogares, es cabeza de familia. Sin embargo, a pesar de este rol productivo, el DANE (2021), evidencia que la mujer del campo tiene un nivel de educación bajo y se encuentra en situación de vulnerabilidad.

A esto se suma el desafío de la inclusión financiera, que el (Banco, 2022) afirma que es un elemento facilitador clave para reducir la pobreza extrema y promover la prosperidad compartida. En línea con estas necesidades de oportunidades, (Garzon & Forero, 2021) argumentan que "Mejorar la situación de las mujeres en el escenario rural se traduce en unas mejores oportunidades de acceso al crédito, lo que contribuye en su independencia, con la posibilidad de generar proyectos empresariales propios que les permita desprenderse de la dependencia hacia el varón, propiciando una mayor autonomía financiera con una conciencia clara de sus ingresos, gastos y ahorros." Por lo tanto, el desarrollo de programas de educación financiera debe no solo transmitir conocimientos, sino también fortalecer habilidades prácticas para la gestión eficiente de finanzas, el incremento de la capacidad de ahorro y la reducción de la dependencia económica.

A. A. Gazo Cárdenas // Resiliencia y futuro económico: La educación financiera en mujeres... 256-274

(Mejia, 2022) sostiene que "el desarrollo de programas de educación financiera con enfoque de género es importante en la medida en que les permite a las mujeres involucrarse más en la toma de decisiones financieras e incrementar la autoconfianza." En el contexto histórico, (Peres, J., Antenaza, & Peres, 2013) señalan que la regulación financiera en Latinoamérica ha estado ligada a los paradigmas económicos y la orientación política, marcando desde el siglo XIX los primeros intentos estatales por normar la actividad bancaria. Por su parte, (Troncozo, Castro, Alvarado, Mendoza, & Jimenez, 2025) indican que, si bien la educación e inclusión financiera en Bolivia han avanzado, persisten desafíos para cerrar las brechas de desigualdad, siendo el Banco Central de Bolivia (BCB) y la CAF actores clave en la promoción de habilidades.

En la práctica, tanto en Colombia como en Bolivia, se han desarrollado múltiples iniciativas que buscan fortalecer las capacidades financieras de las mujeres rurales. En Colombia destacan programas del SENA, la Fundación WWB, UNIMINUTO, el Banco Agrario y la Gobernación de Cundinamarca, que ofrecen formación gratuita y certificada. En Bolivia sobresalen la Fundación Pro Mujer, la Academy for Women Entrepreneurs (AWE), y el Banco Económico. Estas instituciones ofrecen cursos sobre contabilidad, emprendimiento, finanzas básicas y liderazgo femenino, adaptados al entorno rural.

El marco teórico de la investigación se construye sobre la base de conceptos clave para el análisis del empoderamiento económico rural.

Educación Financiera: Según (BBVA, 2025), es un proceso informativo, formativo y de asesoramiento que facilita la toma de mejores decisiones sobre el dinero, el ahorro y la inversión. Una buena base facilita la gestión de gastos, la elección de préstamos y la planificación futura.

Educación Inclusiva: Se refiere a un paradigma educativo que busca garantizar que las necesidades de aprendizaje de todos los jóvenes y adultos sean atendidas, poniendo un énfasis particular en aquellos grupos en riesgo de exclusión social.

Ahorro: Es la fracción de los ingresos que un individuo o entidad decide abstenerse de consumir, constituyendo así un fondo económico orientado a la concreción de objetivos a largo plazo o a la cobertura de contingencias.

Dinero: Se define como el activo de mayor liquidez en una economía, cumpliendo la triple función de facilitar el intercambio (pago de transacciones), estandarizar la medición de valor y servir como un instrumento de capitalización.

Inversión: Consiste en la adquisición de bienes o activos con la expectativa de que su valor se incremente a largo plazo, generando así una ganancia o rendimiento económico para el poseedor.

Comercio Fronterizo: Un tipo de comercio internacional acotado al intercambio de bienes y servicios en las zonas limítrofes entre dos países, vital para las dinámicas económicas de Vaca Díez y Sumapaz.

En consecuencia, tanto en Colombia como en Bolivia, el marco legal en materia de educación e inclusión financiera busca promover el acceso equitativo a los servicios financieros, fortalecer las capacidades económicas y reducir las brechas sociales y de género. En este sentido a continuación se presenta el marco legal de ambos países, en el cual se destacan las principales leyes, políticas y estrategias que respaldan la promoción de la educación financiera, el acceso a servicios económicos y la participación de las mujeres rurales en sus economías locales. Este análisis permite identificar los puntos de convergencia y las diferencias en las que cada país aborda la inclusión financiera como herramienta de desarrollo de equidad.

2. Contexto socioeconómico y demográfico de las regiones de estudio

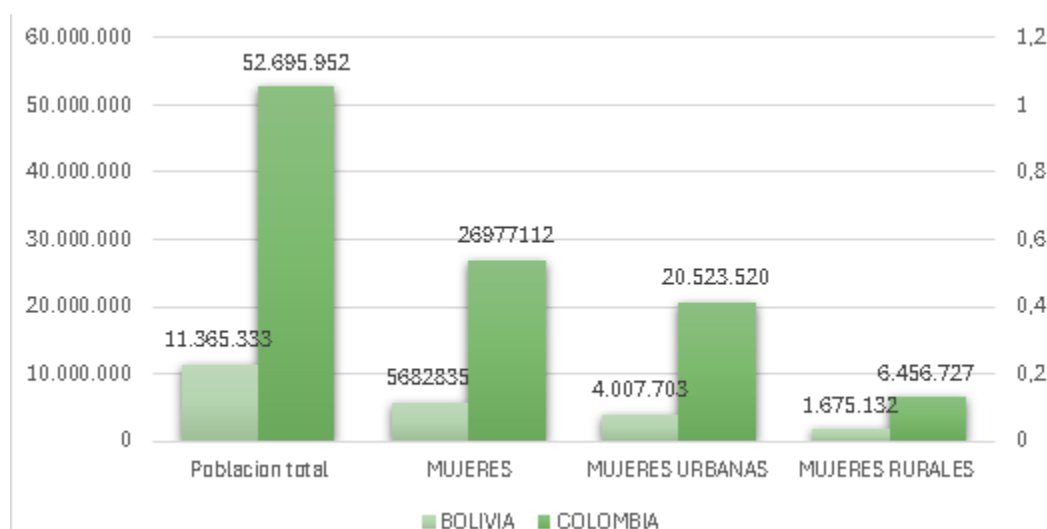
El análisis comparativo de la estructura poblacional entre Bolivia (INE, 2024) y Colombia (Telencuentas, 2024) revela patrones de desarrollo territorial fundamentalmente distintos que condicionan las estrategias de inclusión financiera. Como se ilustra en la Gráfica 1, la población total de Colombia (52.695.952) supera significativamente a la de Bolivia (11.365.333). No obstante, el factor crucial para esta investigación es la distribución de la población femenina en el territorio (INE, 2024; DANE, 2024).

Tabla 1. Marco normativo Colombia y Bolivia

ASPECTO	COLOMBIA	BOLIVIA
Base constitucional	La constitución política de 1991 reconoce el derecho a la educación y la igualdad de oportunidades económicas.	La constitución política del estado (2009) establece el derecho a la educación como función suprema del estado (art.77) y promueve una economía plural (art. 330)
Leyes principales	Ley 1328 de 2009: obliga a las entidades financieras a brindar educación a los consumidores. Ley 1735 de 2014: fomenta la inclusión financiera y promueve el acceso a servicios transaccionales. Ley 1450 de 2011 (PND): incorpora la educación económica y financiera en los programas educativos.	Ley Avelino Siñani- Elizardo Pérez (Ley N°70 DE 2010): garantiza el derecho a la educación integral, incluyendo la financiera. Ley N°393 de 2013 (servicios financieros): otorga competencias a la ASFI para supervisar y promover la educación financiera.
Políticas y estrategias nacionales	CONPES 3434 (2006): promueve el acceso al crédito y a la equidad social. CONPES 4005 (2020): formula la política nacional de inclusión y educación financiera. Banca de oportunidades: programa para reducir la brecha de acceso financiero.	Circular ASFI 170/2013: exige a las entidades financieras desarrollar programas de educación financiera. Reglamentación del BCB: crea herramientas educativas como el bono BCB bicentenario para promover la cultura del ahorro.

Fuente: Elaboración propia (legislación colombiana y boliviana)

Ilustración 1 Comparación de la Estructura Poblacional en Bolivia y Colombia.



Fuente: elaboración propia (informes DANE 2024 y INE2024)

La mujer rural en Bolivia (1.675.132) constituye el 29,48% del total de la población femenina. Esta considerable porción le confiere un alto peso estructural en la economía de subsistencia del país. Este panorama exige que las políticas de desarrollo se centren en estrategias amplias y extensivas (tipo "macro") para invertir en infraestructura social y formalizar la participación de estas mujeres en la economía.

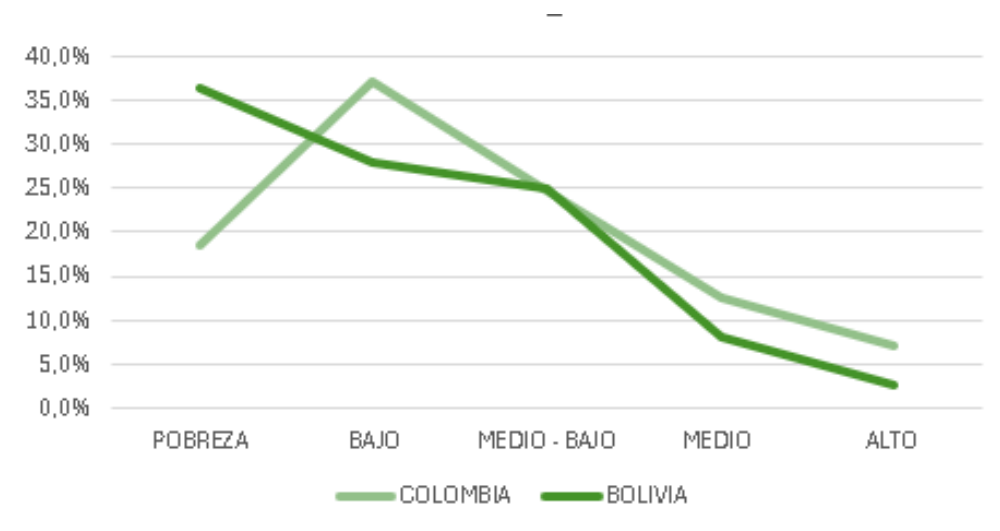
En contraste, la mujer rural en Colombia (6.456.727) representa solo el 23,93% del total femenino, situación que se da en un contexto de urbanización avanzada donde la gran mayoría de las mujeres (76,08%) ya reside en ciudades. Esta situación requiere un enfoque de intervención altamente específico y focalizado (tipo "micro"), dada la dispersión de este subgrupo. El principal reto en Colombia es superar la brecha digital y de infraestructura, vinculando a esta población con la dinámica económica nacional a través de soluciones puntuales y eficientes.

2.1. Condiciones Socioeconómicas y Vulnerabilidad (Estrato y Condiciones Socioeconómicas)

A. A. Gazo Cárdenas // Resiliencia y futuro económico: La educación financiera en mujeres... 256-274

La distribución de la riqueza y la concentración de la pobreza revelan desafíos diferenciados para la implementación de la educación financiera en cada país. La Gráfica 2 ilustra una marcada diferencia en la concentración de la pobreza y la riqueza entre las dos naciones.

Ilustración 2. Comparación de la Distribución Socioeconómica por Estratos en Colombia y Bolivia.



Fuente: elaboración propia (informes DANE 2024 y INE 2024)

2.2. Concentración de la Pobreza y Vulnerabilidad

Bolivia presenta una tasa de población en el estrato de Pobreza del 36,4%, casi el doble de la registrada en Colombia (18,5%). Al sumar el estrato Bajo, el 64,4% de la población boliviana se concentra en las categorías de mayor vulnerabilidad. Esta situación implica que las estrategias de educación financiera en Bolivia deben enfocarse prioritariamente en la gestión de la subsistencia y la protección del patrimonio básico (UDAPE, 2024).

En contraste, la mayor concentración de Colombia se ubica en el estrato Bajo (37,2%), implicando un reto mayor de movilidad social. Las intervenciones en educación financiera en Colombia pueden orientarse más hacia el ahorro productivo, el acceso al crédito formal y la planificación de la inversión (DANE, 2024).

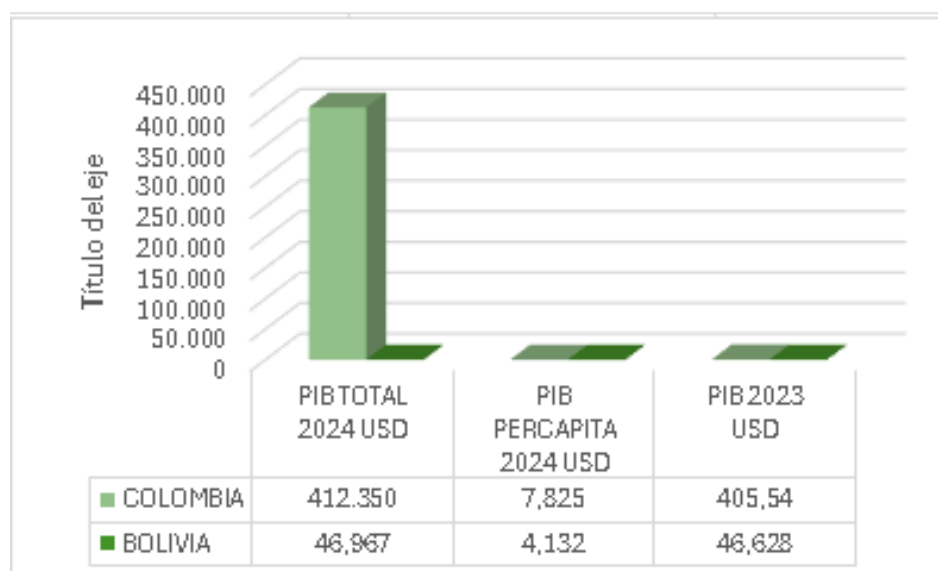
2.3. Diferencia en la Riqueza y Concentración

Colombia exhibe una estructura social con mayor desarrollo en la cúspide, donde el 7% de su población se ubica en el estrato Alto, una cifra superior al 2,6% de Bolivia. Esta diferencia subraya el desafío de la desigualdad que debe ser abordado por las políticas de inclusión.

2.4. Indicadores Macroeconómicos de Desarrollo (PIB per cápita Colombia y Bolivia)

Las diferencias en los indicadores macroeconómicos evidencian una disparidad de escala y capacidad de inversión entre las dos naciones, factor determinante en la magnitud de los programas de inclusión financiera. La Gráfica 3 ilustra esta profunda diferencia de escala.

Ilustración 3. Comparación del Producto Interno Bruto (PIB) Total y Per Cápita (2024 USD) en Colombia y Bolivia.



Fuente: elaboración propia informes nacionales de Colombia y Bolivia

2.5. Escala y Capacidad de Inversión

La economía de Colombia es aproximadamente 8.8 veces más grande que la de Bolivia en términos de PIB total en 2024 (412.350 miles de millones USD frente a 46.967 miles de millones

A. A. Gazo Cárdenas // Resiliencia y futuro económico: La educación financiera en mujeres... 256-274 USD). Esta magnitud económica superior le otorga a Colombia una mayor capacidad potencial para generar riqueza y, fundamentalmente, para financiar políticas sociales y programas de educación financiera a gran escala.

2.6. Brecha de Desarrollo Individual (PIB Per Cápita)

La brecha de desarrollo individual se evidencia en el PIB Per Cápita de 2024: el de Colombia (7.825 USD) casi duplica el de Bolivia (4.132 USD). Esta diferencia sugiere que la población boliviana, en promedio, enfrenta una mayor limitación en la productividad y un menor acceso a capitalización, lo cual afecta severamente la capacidad de la mujer rural para pasar de una economía de subsistencia a una economía con potencial de ahorro e inversión (DANE & INE, 2024).

2.7. Brechas Educativas y Laborales (Análisis niveles de estudio, trabajo y Analfabetismo)

La persistencia de las brechas educativas y la informalidad laboral constituyen barreras fundamentales que limitan la efectividad de la educación financiera para la mujer rural. Los datos comparativos revelan desafíos interconectados:

La tasa de analfabetismo, especialmente en zonas rurales, sigue siendo un obstáculo para el desarrollo social y la comprensión de productos financieros. Aunque Colombia y Bolivia han logrado avances notables en educación, aún existen marcadas diferencias entre las zonas urbanas y rurales, lo que refleja desigualdades en el acceso al conocimiento y la formación.

El nivel educativo de la población es un factor determinante para fortalecer la educación financiera, pues permite adquirir habilidades básicas de lectura, cálculo y análisis necesarias para comprender conceptos como el ahorro, la inversión o el crédito. En las zonas rurales la carencia de estas competencias traduce en una menor capacidad para tomar decisiones informadas y aprovechar los programas financieros ofrecidos por los gobiernos o las entidades bancarias.

A continuación, se presentan dos tablas comparativas: la primera muestra la tasa general de analfabetismo en ambos países, mientras que en la segunda se evidencia la diferencia entre las

A. A. Gazo Cárdenas // Resiliencia y futuro económico: La educación financiera en mujeres... 256-274

zonas rurales, donde la falta de acceso a la educación continúa afectando principalmente a las mujeres y limita su participación en los procesos de inclusión financiera.

Tabla 2. Informes analfabetismo Colombia y Bolivia

ASPECTO	COLOMBIA	BOLIVIA
Tasa general de analfabetismo (estimaciones 2024)	Aproximadamente 5,8%	Se ha reducido a 3.94% para agosto de 2024
Progreso reciente	Reducción de 8% en 2005 a 5% en 2018. El progreso se ha estancado un poco en los últimos años.	Reducción significativa, con la tasa nacional pasando de 89% en 2005 a 95.5% de alfabetismo en 2023
Logros reconocidos	Avances notables en la alfabetización de la población en general, aunque se mantiene por debajo de algunos países de la región.	Se ha declarado "territorio libre de analfabetismo" en 2008z, aunque la afirmación ha sido cuestionada por expertos que apuntan a la persistencia de casos de analfabetismo funcional
Programas	Ha implementado programas de alfabetización y el programa de alfabetización virtual asistida	Ha tenido gran éxito con programas como "Bolivia lee", que ha alfabetizados a decenas de miles de adultos y cuenta con un programa de post-alfabetización
Analfabetismo por género	Ha logrado cierta paridad, con tasas de alfabetización femenina a la par o ligeramente superiores a las masculinas.	Ha priorizado la reducción de la brecha de género, especialmente en áreas rurales, donde históricamente las mujeres eran las más afectadas.

Tabla 2 (continuación): Informes analfabetismo Colombia y Bolivia

ASPECTO	COLOMBIA (ZONAS RURALES)	BOLIVIA (ZONAS RURALES)
Brecha urbana-rural	Muy marcada, con una tasa de analfabetismo de 18.5% en áreas rurales frente a 5.5% en áreas urbanas.	Fuerte brecha, aunque se ha logrado un progreso significativo en la reducción de la tasa de analfabetismo en estas zonas.
Población afectada	Afecta principalmente a las áreas rurales más alejadas y a departamentos con menos acceso a infraestructura educativa, como la costa caribeña pacífica.	El analfabetismo rural afecta desproporcionadamente a la población indígena y a las mujeres, aunque se han hecho esfuerzos considerables para abordar esta disparidad.
Enfoque de los programas	Programas que priorizan la educación en las zonas rurales, con estrategias como la formación digital y la participación de estudiantes de bachillerato como alfabetizadores.	Uso de metodologías pedagógicas adaptadas al contexto rural y lingüístico, incluyendo el uso de lenguas originarias, como parte del programa de post-alfabetización.

Fuente: elaboración propia informes nacionales de Colombia y Bolivia (MINE, 2024), (Semana, 2025).

2.8. Estabilidad, Empleabilidad y Segregación de Género

La estabilidad laboral y las oportunidades educativas son factores determinantes en el desarrollo económico y social de las mujeres rurales. Estas condiciones influyen directamente en su capacidad para acceder a empleos formales, obtener seguridad social y aplicar los conocimientos adquiridos a través de la educación financiera. Tanto en Bolivia como en Colombia, la informalidad laboral, la baja cobertura previsional y la limitada oferta de empleo formal representan desafíos estructurales que restringen el empoderamiento económico femenino.

A continuación, se presenta una tabla comparativa que muestra las principales diferencias entre ambos países en aspectos como la tasa de informalidad, la calidad del empleo, la orientación educativa y los patrones de especialización femenina. Esta comparación permite observar como las condiciones del mercado laboral y las oportunidades de formación profesional inciden en la inclusión y autonomía económica de la mujer rural en cada contexto.

Tabla 3. Estabilidad, Empleabilidad y Segregación de Género Colombia y Bolivia

ASPECTO DE COMPARACIÓN	BOLIVIA	COLOMBIA
I. ESTABILIDAD Y SEGURIDAD LABORAL		
Tasa de Informalidad	Alta: 80% de la fuerza laboral es informal.	Baja para Graduados: El pregrado total tiene una alta tasa de vinculación formal (cotizantes) del 73.9%.
Calidad de Empleo y Previsión	Baja calidad (IMT-BID 62.03%). Solo el 21.33% de adultos mayores accede a pensión.	Alta seguridad para graduados. El posgrado tiene 91.6% de cotizantes. Fuerte sistema de formalidad laboral.
DESAFÍO PARA LA MUJER RURAL	La informalidad es la barrera estructural que impide el acceso a beneficios sociales, forzándola a la subsistencia.	El reto es la inclusión y la conexión geográfica a un mercado que sí ofrece alta formalidad y estabilidad a sus profesionales.
II. ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y EMPLEABILIDAD		
Crecimiento/Dinamismo de la Oferta	Concentración en Finanzas y Contaduría, con otras áreas saturadas (Economía, Marketing, Administración).	Fuerte dinamismo en Formación Técnica Profesional (+22.5% de crecimiento interanual) y en Maestría (+11.4%).
Empleabilidad de Carreras (Ejemplo Contaduría)	Se destaca por su alta empleabilidad.	Buena tasa de cotización (76.0% en 2022), pero con salarios iniciales en el límite inferior del promedio universitario (1.5 - 2.0 SMMLV).
III. SEGREGACIÓN DE GÉNERO		
Patrones de Especialización Femenina	Orientación a Finanzas y Contaduría.	Predominio en Ciencias Sociales (73.7%) y Salud (68.4%); Contaduría altamente feminizada (70.0% de graduados).

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Observatorio Laboral para la Educación (OLE) del Ministerio de Educación Nacional de Colombia (OLE, 2022) y el Observatorio Nacional del Trabajo (ONT) de Bolivia (ONT, 2022).

3. Ecosistema de Emprendimiento Femenino

A pesar de las barreras educativas y la alta informalidad, la actividad emprendedora es un motor económico relevante, especialmente para las mujeres en zonas rurales. El análisis comparativo de la Tasa de Actividad Emprendedora (TEA) revela distintos impulsos y desafíos entre países, según el Global Entrepreneurship Monitor (GEM) 2023-2024.

3.1. Tendencias de Emprendimiento

Bolivia presenta una TEA alta, alcanzando aproximadamente el 29.8%, lo que sugiere una gran proporción de la población involucrada en negocios. No obstante, este dinamismo se explica principalmente por la necesidad: el 89% de los emprendimientos surgen por subsistencia. Esto refleja los altos niveles de informalidad y el escaso acceso a financiamiento formal (GEM, 2014) (solo el 18% de los emprendedores accede a recursos formales). El ecosistema se percibe como débil y de baja innovación (CEDI, 2014). El principal problema es el emprendimiento por subsistencia, con limitada formalización (30%) y corta duración.

Colombia muestra una TEA del 23.6%, con una distribución más equilibrada: el 54% de los emprendimientos son por necesidad y el 46% son por oportunidad. Esta composición evidencia una transición hacia modelos más sostenibles e innovadores, aunque persisten desafíos en el financiamiento y la supervivencia empresarial (republica, 2024).

Para la mujer rural, la educación financiera actúa como el puente crítico entre el emprendimiento por necesidad (la realidad boliviana) y el emprendimiento por oportunidad (la tendencia colombiana). La falta de conocimientos financieros básicos perpetúa los ciclos de subsistencia, impidiendo la formalización, el acceso a capital y, por ende, el crecimiento y la generación de riqueza sostenible.

Conclusiones

La evidencia recopilada en este estudio binacional ratifica la educación financiera como un motor indispensable para el desarrollo económico y la autonomía de las mujeres rurales en Colombia y Bolivia. Se demostró que la adquisición de estas habilidades mejora directamente la capacidad de las mujeres para gestionar recursos, ahorrar, invertir y tomar decisiones financieras más seguras para sus familias.

A pesar de los beneficios evidentes, la investigación subraya la persistencia de barreras estructurales y culturales significativas (como el limitado acceso a la educación, la informalidad laboral y las restricciones sociales) que obstaculizan la plena inclusión de estas mujeres en el sistema financiero.

Se observan diferencias notables en los enfoques de política: mientras Colombia prioriza la inclusión digital y el uso de herramientas tecnológicas, Bolivia enfatiza un enfoque social y comunitario más adaptado a sus realidades rurales. Ambos caminos convergen en el objetivo de promover la equidad de oportunidades económicas.

Aportación Central del Estudio: Este trabajo valida los beneficios de la formación financiera, pero su contribución más significativa radica en identificar una limitación crítica en la literatura actual: la falta de datos sobre cómo el aprendizaje financiero se traduce específicamente en una mejor capacidad de negociación y en la creación efectiva de independencia económica dentro del hogar y la comunidad. Al centrar su análisis en este "salto" de la adquisición de conocimiento a la autonomía en la toma de decisiones, este estudio ofrece una base esencial para diseñar estrategias de empoderamiento más efectivas y culturalmente sensibles.

Para concluir, si bien este estudio valida que la educación financiera es clave para el empoderamiento de las mujeres rurales en Colombia y Bolivia, es imperativo que las estrategias futuras trasciendan la mera instrucción técnica. Por lo tanto, se recomienda diseñar programas con un enfoque sociocultural y de género que se adapten a las realidades locales y aborden las barreras estructurales. Crucialmente, los esfuerzos de política y las futuras investigaciones deben enfocarse en métricas que midan la traducción del conocimiento a la autonomía, específicamente en la mejora de la capacidad de negociación y la toma de decisiones dentro del hogar. Solo al priorizar este "salto" del aprendizaje a la independencia económica efectiva, se podrán desarrollar intervenciones verdaderamente impactantes y sostenibles para el progreso rural.

Referencias

Banco (29/03/2022). Grupo Banco Mundial. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/topic/financialinclusion/overview>

BBVA. (15 de 10 de 2025). BBVA. Obtenido de <https://www.bbva.com/es/sostenibilidad/que-es-la-educacion-financiera/>

CEDI. (2014). Obtenido de <https://www.cedesarrollointegral.com/>

Centro de Estudios Tributarios. (24 de 01 de 2022). CNECOT. Obtenido de <https://www.portaltributariodecolombia.com/de-las-normas-internacionales-de-auditoria-y-aseguramiento-de-la-informacion-2/>

DANE. (2024). Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-informacion/estratificacion-socioeconomica>

DANE, 2., & INE, 2. (2024). Obtenido de <https://www.dane.gov.co/index.php/servicios-al-ciudadano/servicios-informacion/estratificacion-socioeconomica>
<https://www.ine.gob.bo/index.php/en-2024-la-economia-boliviana-crecio-en-073/>

Garzon , M., & Forero, M. (2021). Administro mi dinero, planeo mi futuro: educación económica y financiera para mujeres productivas rurales en Colombia. 20-22.

GEM. (2014). Global Entrepreneurship Monitor. Obtenido de https://boliviaemprende.com/publicaciones/global-entrepreneurship-monitor-reporte-nacional-del-emprendimiento-en-bolivia-2014?utm_source=

Gutiérrez Castaño, O. L., Gálvez Sabogal, J. F., & Vidal Rojas, S. A. (2025). Hilos invisibles que conectan factores críticos en el afianzamiento de la autonomía económica, decisión y negociación en las mujeres rurales: Caso Colombia y Bolivia. Revista de la Universidad del Zulia, 16(47), 202-228. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17065861>

Hernández, J. A. (2006). Obtenido de <https://repositorio.uptc.edu.co/bitstream/001/4229/1/2875.pdf>

INE. (23 de 03 de 2024). Instituto Nacional de Estadística. Obtenido de <https://cpv2024.ine.gob.bo/>

Mejía (2022). Inclusión financiera con equidad de género para las mujeres. Superintendencia Financiera de Colombia. 18.

MINE. (2024). Ministerio de Educación Nacional de Colombia. Obtenido de <https://www.mineduacion.gov.co/portal/>

A. A. Gazo Cárdenas // Resiliencia y futuro económico: La educación financiera en mujeres... 256-274

Moreno, L. (23 de agosto de 2021). Contabilidad revista. Recuperado el 2 de marzo de 2024, de https://issuu.com/lorenamoreno21/docs/revista_contabilidad

(MEFP), M. d. (21 de 08 de 2013). Servicios Financieros y Decretos Supremos Reglamentarios. Obtenido de <https://www.economiayfinanzas.gob.bo/node/5584>

MUNDIAL, B. (2022). INCLUSION FINANCIERA. Obtenido de <https://www.worldbank.org/ext/en/home>

OLE. (2022). Obtenido de <https://hecaa.mineducacion.gov.co/consultaspublicas/ole/tasavinculacion>

ONT. (2022). Obtenido de <https://ont.bolivia.bo/#schedule>

Peres, A., J., A., Antenaza, S., & Peres, C. (2013). Historia de la regulación y supervisión financiera en Bolivia (1750–2012). ASFI. 33-36.

República, L. (2024). La República. Obtenido de https://www.larepublica.co/especiales/dia-mundial-del-emprendimiento/asi-esta-colombia-en-los-indices-de-emprendimiento-3839939?utm_source=

S.L. (s.l de s.l). Ciberseguridad. Recuperado el 8 de marzo de 2024, de <https://ciberseguridad.com/herramientas/politica-seguridad-informacion/>

Semana. (2025). Semana. Obtenido de <https://www.semana.com/la-alfabetizacion-en-colombia-frente-al-mundo/441764-3/>

T.R., R. (2 de agosto de 2022). Marco normativo de la contabilidad. Recuperado el 2 de marzo de 2024, de <https://es.slideshare.net/>

Telencuentas. (2024). Telencuentas. Obtenido de <https://telencuentas.com/censos-de-poblacion/colombia/2024>

Troncozo, M., Castro, A., Alvarado, F., Mendoza, J., & Jiménez, A. (2025). Educación financiera en Sudamérica: Realidad, desafíos y su rol como herramienta para conseguir metas personales.

UDAPE. (2024). Unidad de análisis de políticas sociales y económicas. Obtenido de <https://www.udape.gob.bo/>

Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE). (2024). Página principal [Sitio web institucional]. Recuperado de <https://www.udape.gob.bo/>

Conflicto de interés

Los autores de este manuscrito declaran no tener ningún conflicto de interés.

Declaración ética

Los autores declaran que el proceso de investigación que dio lugar al presente manuscrito se desarrolló siguiendo criterios éticos, por lo que fueron empleadas en forma racional y profesional las herramientas tecnológicas asociadas a la generación del conocimiento.

Copyright

La *Revista de la Universidad del Zulia* declara que reconoce los derechos de los autores de los trabajos originales que en ella se publican; dichos trabajos son propiedad intelectual de sus autores. Los autores preservan sus derechos de autoría y comparten sin propósitos comerciales, según la licencia adoptada por la revista.

Licencia Creative Commons

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA, Fundada el 31 de mayo de 1947

UNIVERSIDAD DEL ZULIA, Fundada el 11 de septiembre de 1891